

# Se dejaron seducir por Jesús



**Dispón tu mente y tu corazón para acercarte a la vida de personajes concretos que vivieron su experiencia de encuentro personal con Jesús y le abrieron su corazón.**

La vocación suele resultar totalmente inesperada. Lo más destacado de los relatos bíblicos que nos ocupan es la sorprendente iniciativa de Dios. Ninguno de estos hombres o mujeres invitados a entrar en los planes divinos lo podía haber imaginado. Dios ha desbordado cualquier previsión y pulverizado cualquier conjetura. La llamada simplemente les ha sobrevenido sin ser buscada y, algunas veces, a pesar de ser inicialmente resistida.

El hombre y la mujer que es llamado debe abandonarse en Dios y aceptar y seguir libremente el llamamiento divino. Ni la llamada irresistible de Dios violenta la voluntad libre de los profetas ni la llamada de Cristo elimina la voluntad de sus seguidores. Porque el poder de Dios actúa desde dentro de ellos y, cuando lo ha decidido así, hace que quieran aceptar libremente su misión. Si el llamamiento se puede calificar de ineludible es porque la conciencia del hombre llamado lo percibe como un deber personal que no puede ignorar ni rehuir.

Ahora te presentaremos tres personajes que cautivarán tu ser por la forma como fueron llamados. Ellos son: María, Pedro y Pablo.

## **María: Una discípula diferente.**

San Lucas (1, 26-38) no indica el lugar preciso en el que se realiza la anunciación del nacimiento del Señor; refiere, solamente, que María se hallaba en Nazaret, aldea poco importante, que no parecía predestinada a ese acontecimiento.

Además, el evangelista no atribuye especial importancia al momento en que el ángel se presenta, dado que no precisa las circunstancias históricas. En el contacto con el mensajero celestial, la atención se centra en el contenido de sus palabras, que exigen a María una escucha intensa y una fe pura. Esta última consideración nos permite apreciar la grandeza de la fe de María, sobre todo si la comparamos con la tendencia a pedir con insistencia, tanto ayer como hoy, signos sensibles para creer. Al contrario, la aceptación de la voluntad divina por parte de la Virgen está motivada sólo por su amor a Dios.

Ante la Voluntad de Dios, la Virgen tiene una sola respuesta: amarla. Al proclamarse la esclava del Señor, acepta sus designios sin limitación alguna. En la antigüedad, cuando está plenamente vigente la esclavitud, se valora en toda su fuerza y profundidad esta expresión de María. El esclavo, se puede decir, no tenía voluntad propia, ni otro querer fuera del de su amo. María, una mujer sencilla y del pueblo, acepta con suma alegría no tener otro querer que el de su Amor y Señor. Se entrega al Señor sin limitación alguna, sin poner condiciones.

Imitando a esta mujer invita a que, como cristianos, no queramos tener otra voluntad y otros planes sino los de Dios. Y esto en cosas trascendentales para nosotros (en nuestra propia vocación) y en las pequeñas cosas ordinarias de nuestro trabajo, familia, relaciones sociales.

## **Pedro el Galileo: un hombre enérgico.**

Nos preguntamos: cómo era este hombre al que encargaron responsabilidades tan abrumadoras. Los evangelios lo pintan muy bien, muy real, no como ejemplo de perfección, sino como una intensa paradoja humana de atractivas virtudes y de grandes limitaciones que le confieren un perfil singular.

Enseguida se ve que Jesucristo no le eligió por ser el más inteligente o el más culto de los apóstoles; en él se advierte un corazón impetuoso y fuerte, lleno de arrebatos no siempre oportunos, menos inquebrantable de lo que hubiera sido de desear, pero con una mezcla de fe, entusiasmo y bondad que sin duda respondían al deseo del Maestro.

Si hoy se le hiciera un test psicológico nadie le admitiría para dirigir una gran empresa (la inestabilidad pone en peligro los negocios); sus antecedentes no inspiran confianza, y un partido político se guardaría mucho de convertirle en su líder; lo cual demuestra una vez más que nuestros criterios de eficacia tienen poco que ver con los de Dios. Porque aquel pescador tan magníficamente promocionado no defraudó a Jesús, lo hizo muy bien.

Antes de conocer a Cristo, había sido -probablemente- discípulo del Bautista, como su hermano Andrés. Fue éste quien le condujo a Jesús. Asiste al primer milagro de Jesús en las bodas de Caná. En Cafarnaúm, mientras ejercitaba su oficio de pescador, escucha las enseñanzas y presencia los milagros del Señor hasta recibir la llamada a seguirle como discípulos dejándolo todo.

## **Pablo de Tarso: un convertido.**

Al hablar de su vocación, Pablo la hace remontar mucho antes del acontecimiento que se produjo en el camino de Damasco. Afirma que "Dios lo había llamado por su gracia, desde el seno materno" (Gal 1;15). Al origen de su existencia, aún antes de su nacimiento, Pablo había sido señalado por la vocación. Dios se lo había apartado o lo había escogido, es decir que había separado a Pablo de los demás hombres y del mundo, para tomar posesión de su vida, reservándose para sí. Lo había llamado por su gracia, es decir que por un favor enteramente gratuito, había decidido hacerle oír su llamamiento. En este sentido fue predestinado a la vocación.

Iba a llegar Saulo al término de su viaje, cuando queda cegado por la luz de Cristo y echado por tierra. No ve el rostro de Jesús pero oye su voz: “¡Saulo, Saulo! ¿Por qué me persigues? Yo soy Jesús a quien tú persigues”.

En toda vocación, desde ahora, el llamamiento procede de Cristo resucitado. La fuerza divina de la resurrección está comprometida en el llamamiento; por este motivo la vocación es un misterio de vida nueva, un misterio de gozo, felicidad y alegría. Jesús se aparece a Saulo identificado con su Iglesia, puesto que se proclama perseguido. La persecución contra los cristianos alcanza personalmente a Cristo.

Desde luego Jesús detiene e interpela a Saulo en el camino de Damasco como jefe de su Iglesia. El autor del llamado es Cristo en su Iglesia. Se puede decir que con Jesús está toda la Iglesia dirigiéndose a Saulo para llamarlo y para provocar la transfiguración de perseguidor en apóstol. Por este motivo la Iglesia tiene parte en la vocación: cuando Cristo llama lo hace por y para la Iglesia, y en nombre de la Iglesia. El llamamiento es por demás un servicio voluntario en la Iglesia y por la Iglesia: apego a Cristo y servicio de la Iglesia son una sola y misma cosa.

Saulo es el modelo de la aceptación de la vocación. Para él, el llamado echaba por tierra su vida y sus convicciones. Pero este llamado fue recibido por un alma grandemente abierta.

El pasado de Saulo no será un obstáculo para esta misión; de perseguidor que fue ahora será mucho más ardiente para proclamar y extender la fe en Cristo. Pudiera suceder que ciertas personas, llamadas por el Señor para una misión apostólica importante, hayan tenido un pasado aparentemente poco de acuerdo para esta misión. Pero este pasado no es para ellas un obstáculo, porque la vocación opera una renovación del alma, pone fin a un período de la existencia e inaugura un nuevo destino.

## Oración



### Un nuevo llamado... a ti.

Nuestro corazón siente el impulso de querer entregar la vida. Como los discípulos de Jesús, incluyendo a María, dudamos porque nos sentimos asombrados con el llamado. La vocación más que las renunciaciones que implica es una actitud de entrega. Es estar atentos y ser capaces, como los personajes que hemos visto, de ofrendar la vida con generosidad en beneficio de muchas vidas.

Ya hemos visto varios personajes de FE que han sido capaces de dar todo en su momento. Revisemos nuestro interior y pensemos en nuestra propia entrega a Jesucristo.

## Oración de abandono

Carlos de Foucauld.

“Padre mío, me abandono a Ti,  
haz de mí lo que quieras.  
Lo que hagas de mí te lo agradezco.  
Estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo.  
Con tal de que tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas;  
no deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi vida en tus manos,  
te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
del que soy capaz, porque te amo;  
y porque para mí, amarte es darme,  
entregarme en tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
Porque tú eres mi Padre”

Escucha la canción: **Buscadme y viviréis.** (Marcos Vidal)  
#buscadmeyvivireis #marcosvidal

Cada vez más violencia,  
más maldad en la tierra,  
parece que el amor ha muerto  
y la locura reina sobre la humanidad.  
Jóvenes acabados, niños abandonados;  
a precio de placer  
y decidiendo solo el interés.

¿Dónde quedan la justicia y la venganza?  
¿Dónde quedan el castigo y la razón?  
¿Por qué callas Tú, Señor, y nos olvidas?  
¿Cómo puedes permitir tanto dolor?  
¿Dime dónde está aquel Dios, el Dios de Elías,  
que de vez en cuando se dejaba oír?  
¿Cuánto tiempo tardará aún tu Espíritu en venir?

Necios como niños, torpes cachorrillos,  
cómo nos gusta jugar y nos gusta preguntar  
aquello que hace tiempo sabemos ya.  
Dios aún sigue hablando,  
Sigue aún contestando y aquel que quiere oír  
aún puede percibir su voz de amor.

Cómo puedo derramar Yo de mi Espíritu  
si mis hijos no se vuelven hacia mí,  
ahora cíñete como un varón valiente,  
Yo hablaré y tú me contestarás a mí.  
¿Dónde están aquellos hombres como Elías  
que dejaron todo por seguirme a mí,  
que rompieron compromisos con el mundo  
sólo por agradarme a mí?

¿Dónde están aquellos tres que en Babilonia  
prefirieron ser quemados a ceder?  
¿Dónde está aquel Daniel que me adoraba?  
¿Dónde está la santidad de aquel José?  
¿Dónde está ese niño que mató al gigante?  
¿Dónde están los sucesores de Josué?  
¿Dónde están esas mujeres entregadas  
como Ester?

Jóvenes acabados, niños abandonados  
a precio de placer y pagan inocentes  
los errores de otros en el ayer...

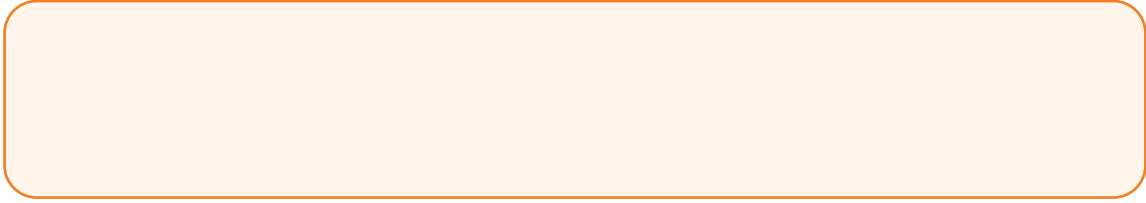
Si mi pueblo se volviese y me buscase,  
renovando así su entrega y su fe,  
si me amasen como aman sus caminos,  
si olvidasen los rencores del ayer.  
Yo abriría las ventanas de los cielos  
y la tierra hoy vería mi poder;  
mientras tanto aún repito como antaño:  
buscadme y viviréis.  
Buscadme, buscadme, buscadme y viviréis.



## Preguntas de Cierre

¿Qué te ha llamado la atención de cada uno de estos tres personajes?

**¿Con cuál de los tres personajes te sientes más identificado(a)? ¿Por qué?**



**Relata tu experiencia vocacional hasta el día de hoy.**

